



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

FACULTAD DE ARTE ESCUELA
DE ARTES VISUALES

¿Quién eres, Quien habito?

Valentin Palacios Jiménez

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae
para optar al grado de Licenciado en Artes Visuales, Mención Grabado.

Profesor Guía Taller de Grado: Natasha Pons Majmut

Profesor Guía Preparación de memoria: Sebastián Mahaluf

Santiago,

Chile 2020

ÍNDICE

PROLOGO	4
INICIO	5
CONCEPTOS	7
Q	7
U	7
I	8
E	8
N	9
?	10
¿QUÉ DEBO PENSAR?	10
Madre	11
Yo mirando la casa	11
De objetos	12
Y el espejo	13
OBRA ANTES DE LA PERFORMANCE –	
PRÁCTICA, INVESTIGACIÓN Y PROCESO	14
PERFORMANCE	19
ENCUENTRO ALGO	27

BIBLIOGRAFÍA	28
ANEXOS	29
Índice de imágenes	29

Prólogo:

Un día no reconocí mi cara. Me pregunte: ¿Qué estoy haciendo? no encontré respuesta y quise indagar en mí para encontrar lo que no conozco.

¿Quién eres, Quién habito? no tengo una imagen clara de lo que soy. El espejo me resulta ajeno y camino entre códigos que pueden dirigirme a una respuesta. Primero pensando en el entorno, en las emociones, en las influencias, en las proyecciones y segundo situando mi corporeidad en un espacio, en una geografía material con un contexto.

Un contexto con poco espacio, entre las paredes, confuso, con poco aporte, que mata, que corta, que asfixia. Que cede inseguridad, contradicción y un desorden, que ayudan a distanciarme.

Mientras pensaba en las calles, los objetos, mi familia, la casa, las paredes, las luces cálidas y frías de ciertos espacios, pensaba en mi espacio dentro de este espacio. Me observaba desde mi habitación, desde el baño, desde la ducha. En donde me sentía cómodo, en donde no, buscando entender el entorno para comprender las emociones que me producían y fijando mi mirada en el comportamiento y temperamento que se veía influenciado por las personas que me acompañaban en esta casa.

Porque mi mundo, mi visión, mi recorrido se limitó a este espacio, y es donde todo pasa. El principal acceso, donde habito y mi cuerpo existe. Aunque hay lugares en mi memoria, en donde crecí un poco y crecieron otros, en donde se desarrollaron las influencias de las personas que influyen en mí.

Pero, ¿Qué deseo?, ¿Alguna respuesta explícita?, ¿Alguna imagen clara?, ¿Saber si este es mi cuerpo?, ¿Saber si este soy yo?, ¿Encontrare adelante una respuesta? O estas solo serán palabras pretendiendo formar un algo. Palabras que dirán mentiras.

Inicio

El primer acercamiento fueron pequeñas entrevistas a mi círculo familiar. Con preguntas que giraban en torno a mí persona y la percepción de ellos. Preguntas sencillas que se respondían con un par de palabras. Por ejemplo, la primera y la más general: ¿Qué palabra me describe?, ¿Por qué? Después salieron otras que tenían que ver con el lugar donde nos desenvolvemos, por ejemplo: ¿En qué espacio te sientes cómodo?, ¿Cómo ves el hogar?

Las respuestas solo sirvieron para evidenciar lo alejado de nuestro territorio y lo que creemos que somos, donde se entrecruzaban las cosas que creía no ser, con las cosas que ellos afirmaban de mí. En un terreno de nadie al transmitir un rechazo al lugar en el existimos por el pequeño espacio, por los gritos que provienen de las calles, por donde estamos situados y el entorno hostil que afecta nuestra convivencia.

Al vivir en conjunto no solo soy el que me edifico, si no que ellos también a partir de mí y viceversa. En consecuencia, de nuestro lugar no aceptado en donde encontramos similitudes y diferencias conforme nos observamos. ellos viéndome a mí y yo a ellos. De ahí su participación directa e indirecta de mi familia en mi trabajo con respuestas, palabras y actos.

A lo largo de este proceso aun anterior a este año apocalíptico en la mayor parte de mis trabajos ellos se ven involucrados en la dirección de fotografías, videos, donde se presentan como observadores al estar filmando, como transgresores en la participación de la performance o identidades que me aportan de alguna manera en cómo ellos afectan mi comportamiento y pensamiento.

Otro de los acercamientos empezó de desde lo micro en la fijación de objeto como cultura material, en este caso por los lentes que había juntado desde niño, en total 4 que daban cuenta de mi personalidad cronológicamente, como lo sencillo del primero hasta lo pretencioso del ultimo. Estos 4 lentes están la mayor parte dañados, rotos, rayados, pero me llamaban la atención y los conservo por su carga histórica, emocional.

Pero al darme cuenta de este ejercicio de mantener mis lentes y reflexionar desde ellos, me llamo la atención las condiciones de los objetos en el entorno y como proyectamos, personificando a los objetos como una parte de nosotros en un determinado territorio porque

no es lo mismo un objeto dentro de tu espacio, apropiado, a un objeto en una vitrina. Pienso en las condiciones que se deben dar para que ciertos objetos se activen delante ti.

Esto en relación en donde me situó y como veo el alrededor de mi espacio en mi casa, en los espacios que me siento cómodo, en donde soy objeto, en donde los objetos me hacen a mí porque en cada territorio encontraremos estos de diferente naturaleza e interactúan contigo de manera más próxima o no.

En el medio de la performance que exploro en este contexto, en este entorno, en este territorio, con estos objetos, con esta familia se desenvuelve en diferentes espacios dentro de la propia casa. Por esto no es lo mismo dirigir las, registrarlas, situarlas aquí que un espacio que sea ajeno a este momento y a este yo.

Al igual que sería difícil asumir una identidad a través de una mirada unilateral y una mirada que no partiera desde aquí, ya que el entorno, los objetos, las personas, la cultura y la situación van marcando las limitaciones del florecimiento personal. Por esta razón busco la vivencia, la retención, el registro de mi tensión frente a la materialidad, emocionalidad para afrontar mi contexto, desde mi lugar.

¿Quién eres, quién habito? Al final el arte se transforma en la herramienta para reflexionar, sobre la construcción de lo que defino mi espacio, en donde empieza mi cuerpo, en donde termina mi mente, sin la pretensión de buscar la respuesta en dos pasos, sino que, registrando la transformación, lo que siento en relación a mí, mi territorio, mi individualidad, en la colectividad, en la variedad familiar y espacial. Para así tener el material, el álbum, el mapa trasado de lo que son mis pasos y concluir sobre mi huella, mi reflejo, mi cara, mi rostro, mi cuerpo.

Estas son mis primeras decisiones para aventurarme en la introspección, el retrato, el autorretrato, el autoconocimiento y tener conciencia de lo que busco en relación al arte, a lo que aspiro con esta herramienta, fluyendo a mayor o menor medida en el proceso empírico del medio, de la performance, del instante.

Así pareciendo relevante lo dicho por Contreras (2013), para asimilar el entendimiento que uno encarna. “Existe un residuo de la experiencia que habita en nuestro cuerpo individual y también en nuestros cuerpos sociales que es irreductible a la palabra.”

Conceptos

A lo largo de estos años hay ciertos conceptos que se han adherido a mi manera de trabajar y pensar las cosas. Algunos relacionados con la práctica y otros con la observación. Siendo estos La identidad, la psicogeografía, el cuerpo, el desnudo, los objetos, la superposición y la asfixia.

Q

La identidad aquello que me hace sentir lo que soy en relación al cuerpo, a la psicogeografía, a los objetos. Es lo que busco interpretar a través del arte y las personas. Es la interrogante, el problema y la solución, lo que busco, lo que aspiro encontrar. Es la base que se descompone con los otros conceptos siguientes quienes dan lógica a como poder conectarme con ella.

“el sentido del ser que va unido a la percepción de continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, unida a la noción de que otros reconocen tal existencia.” J. E. Moreno (2016)

U

La psicogeografía toma un papel en base al contexto en el que me desenvuelvo, entendiendo la necesidad de las entrevistas, la observación y personificación de los objetos, la necesidad del mapa a partir de las emociones. Este concepto me muestra como desplazarme, relacionarme, me muestra mis procesos y cómo intentar entenderme a través del entorno emocional con situaciones, personas y conmigo.

La psicogeografía delimita mi emplazamiento terrenal con toda la influencia colectiva, objetual de las circunstancias. Que se han dado por ser parte de mi entorno en el que me construyo con antecedentes anteriores y posteriores. Condicionado a la familia y al territorio en el que ocupo un espacio. En donde mi cuerpo se sitúa y existe en contacto con otros respondiendo no solo a lo material, corporal, sino que a lo afectivo.

Según la psicología cultural precisamente el “medio” -físico, histórico, social y cultural- es el responsable de la formación y creación de la conducta y mente humana (Cole, 1996; Esteban, 2009). Ya sea el razonamiento, la depresión, la

identidad, la emoción o cualquier fenómeno psicológico, se parte de que su origen, función, causa y creación es cultural (Ratner, 2006). Entendiendo por “cultura” las instituciones sociales (como la escuela, la familia, el trabajo), los artefactos (el lenguaje, los ordenadores, los mapas), los conceptos culturales (sobre el tiempo, la educación, el desarrollo humano) y las relaciones sociales que se encarnan en prácticas explícitas e implícitas de vida compartida que regulan y controlan la conducta de las personas (Esteban, 2010). M. E Guitart (2011)

I

El cuerpo que es mi yo matérico, es quien lo siente de manera directa. El contacto con el mundo, el límite del espacio físico que se relaciona con los demás espacios, con los demás cuerpos en una absorción de experiencia en la comunicación, en el toque del cuerpo con otros cuerpos, es el receptor que inventa lo que siento y se alimenta de los sucesos y la noción de sí mismo frente a quienes rodean su propio mundo.

“Ser cuerpo se instala una interesante pregunta fenomenológica referida a la experiencia de aquello que la palabra cuerpo nombra y que se encuentra más allá de los significados disciplinares. La noción de cuerpo nos recordaría aquello que desborda el límite de lo fenomenal, para constituirse como experiencia del toque -límite del cuerpo en los otros cuerpos comunes. (...) que el cuerpo tendería a ser un lugar en donde la interioridad sensible del sujeto -como ser consciente de su proximidad a las cosas y al mundo.” J. F. Sullivan (2019)

E

El desnudo es uno de los conceptos que me atrajo desde el comienzo, aunque de primera instancia era por la estética con el tiempo ese desnudo se transformó en la forma más pura de mostrarme, es decir, con el desnudo puedo quitar lo más superficial, el estereotipo que nos impregnan ciertos objetos. Así es mostrar, disponer el cuerpo de la manera más primitiva, más pura sin la irrupción matérica y como soy. Sin ocultar mi forma, se volvió la manera de quitar prendas innecesarias para mostrar en donde parto.

“un cuerpo que de ser descubierto eclipsaría completamente el rostro expresivo de la apariencia. Segundo, como ausencia de secreto afirmando que en realidad la desnudez no guarda secreto alguno. Es decir, la desactivación del dispositivo que retroactúa tanto en la naturaleza como en la gracia, ya sea en la desnudez como en el vestido, liberándolas de su signatura teológica. Ese simple habitar de la apariencia en la ausencia de secreto es su especial temblor: la desnudez que, como una voz blanca, no significa nada y, precisamente por eso, nos traspasa” J. G. Parra (2013)

N

Los Objetos auráticos si bien, el desnudo me ayuda de deshacerme de ellos pensando en el estereotipo hay objetos que desde la personificación conectan conmigo. Identificándome con ellos, dándoles un valor y resignificando su existencia. Son otra materialidad presente en mi obra a veces de manera simbólica, a veces de manera presencial.

“La distinción entre las cosas que actúan en nosotros y aquellas sobre las que proyectamos la luz simbólica. Las primeras nos miran, a las segundas las miramos. Respecto a las primeras, podríamos denominarlas auráticas. Partiendo de Walter Benjamín, dice Didi-Huberman: “aurático sería el objeto cuya aparición despliega, más allá de su propia visibilidad, lo que debemos sus imágenes [...] que se nos imponen como otras tantas figuras asociadas que surgen, se acercan y se alejan para poetizar, labrar, abrir tanto su aspecto como su significación, para hacer de él una obra de lo inconsciente [...] En realidad, si nos detenemos a pensarlo, no faltarían numerosos ejemplos donde hay unidad entre la existencia de las cosas y nuestra propia existencia, como en el topo de los objetos que restan tras la muerte. Pero no solo eso; la poesía trenza un vínculo entre el observador y las cosas observadas, que a veces acuden como testimonio de existencia contempladora y, a veces, como estamos viendo, devuelven la mirada”. V. Mora (2016).

?

La superposición y la asfixia se dan de manera conceptual haciendo reflejo de mi interioridad en tensión al cuerpo, pero también pasan a ser la acción de las performances en donde la superposición de elementos es la que provoca la asfixia, el impedimento, el freno que se pone a la existencia de una realidad concreta o del desarrollo de un proceso. Así siendo el recurso visual empírico que encana el contexto de 9 meses.

¿Qué debo pensar?

Mirando hacia atrás y delante. Quiero trazar puntos y líneas, de los que me acuerde, de los que registre por que la obra la pienso en un momento, pero quizás mañana ya sea otro y el momento también será distinto. No me puedo sumergir en lo que soy, pero si puedo tener fragmentos de mis pasos y pienso en mis creadores, lo creadores de mis creadores. Lo que ayudo a crear y lo que me matan los creados y mis creadores.

Porque cuando pienso. Pienso en mis padres y mis hermanos cuando me rozan, cuando me afectan y en la vida pasada que me cuentan. En donde soy similar porque creo saber lo que no soy, pero ellos afirman que soy lo contrario de lo que pienso. ¿Entonces que debo pensar? ¿Debo desnudarlos a ellos para desnudarme a mí mismo?, ellos me ven y para ellos soy algo, para mi ellos también, pero yo no sé en qué me he convertido

¿Entonces que debo pensar?, ¿De dónde nace lo que hago o mis dudas?, ¿El Arte que hace? Pienso en el arte y puedo gritar hacia dentro, mostrar las entrañas emocionales, en donde actúan estas personas para personificar la asfixia y desnudarme. A ver si pueden encontrarme hasta los huesos o si puedo producir el nacimiento de una idea que sea algo mío. Busco generarme, recolectarme y el arte es la canasta donde junto todo.

Soy pedazos de lo que me acuerdo de mí y estas experiencias hablan, registran lo que olvidare, lo sentimientos, temores, pero también las ganas de ser algo con personas que dejare en algún momento y personas que también me dejaran. Porque he crecido aquí, hasta ahora. Es el principio de lo que no sé qué soy.

El Arte a largo plazo mostrara una conversación mía, para mí y lo que yo sea. Me dirá cosas que conocía, pero no sabía, es la proyección de partes mías del pasado hablándome de mi. Espero llegar a una respuesta, aunque no sea sólida, pero me cuente verdades.

madre

Pregunte ¿cómo soy?

Y me contestaron Como tu madre

Pero la palabra en la

Que ellos se refieren a ella Es: “como una niña”

¿seré como esa niña?

O ¿seré como alguna otra parte de ella?

Yo Mirando la casa

Observo objetos pequeños y simples

En territorio de nadie. Consciente de ellos

Pero invisible al tacto, objetos que conducen

A fuera, adentro, al lado, objetos que conducen

materia, que facilitan la entrada, objetos que

te llevan al siguiente, objetos tímidos, de orilla,

de suelo que te ocultan las cosas, que te observan

de pie o sentado, objetos que no son nocturnos ni de día,

objetos pequeños, simples y callados que te muestran

objetos más grandes, objetos y orificios de ellos mismo,

inestables, maltratados, objetos tocados por instinto

cuando vas de un lado a otro, objetos dejados a un lado,

objetos limitados puestos ahí por su función,

objetos invisibles, tímidos de los objetos, de la pared

objetos que te observan de la distancia. Objetos del

ecosistema puertas adentro, objetos encontrados por la geografía

repetitiva del lugar, objetos de montaña, de altura, de verano,

de invierno, objetos de países, del estándar, objetos de la casa

que te abren las ventanas, las puertas, las miradas, objetos que te

guardan los secretos, las vergüenzas, objetos funcionales, objetos de objetos.

De Objetos

La Fragilidad nos acompaña en el desgaste, usados por personas
Bruscas, temerosas y gritonas. Sin ninguna tolerancia nos vemos envueltos
De salvajes, descontrolados. Claro, otros están mejor entre nosotros.
Aquellos que se posicionaron en el cuarto ajeno, puertas a dentro de cada
Uno. Algunos se posicionaron en el silencio, pero poco expuestos a las luces artificiales,
Solitarios que no tienen que lidiar con nadie.

La vibra se emplaza entre el lugar diferenciando las luces cálidas y las luces frías que
Separan circunstancias de tragedia, de goce, de misterio o de gritos.
Solo tenemos una vista, ellos muestran sus distintos lados, pero cada uno absorbe
Una veladura de los que deambulan por acá o allá.

Los de arriba escuchan las peleas, los secretos, las risas, los de abajo la cotidianidad, el
confort nunca es tan interesante. Nos encontramos al alcance, pero nos ignoran y solo
participamos del mirar los dramas, sus caras tristes, sus caras cansadas, sus caras alegres.
Algunos somos más íntimos los vemos entre su sueño, desnudos otros solo los vemos en el
hambre entre el sofá y la tele. Nosotros sabemos quiénes son ellos, aunque seamos
minúsculos a su alrededor y existimos como una conciencia que se separa así misma según
el lugar que nos han dispuestos porque nosotros no somos lo mismo, pero si piezas que
arman algo más grande.

Y el espejo

El labio pálido sediento del roce de otras partes

Abraza los dedos entrelazados de un cuerpo transformado

Una astuta parte de ese ser le habla a su conciencia del

Fragmento de tu mente separada con navajas afiladas

La tortura no existe en este acto, el desmembramiento es voluntario

Parece una caricia de su propia vida.

El todo organizado va corriendo al interior de las paredes que construyo

En años, es oscuro brillante atrae a cualquier bestia pero

Yo fui para conocer como había cambiado aquella parte que quería dividirse

No era casualidad nada de lo que hacía, solo apagaba su memoria rota

Con las lagunas negras del inconsciente.

Quisiera ser niño, estar desnudo en el seno de la ingenuidad donde

Pueda ver mi cara y no otras cosas sin formas ni sentido que describen

Mi mirada en el espejo.

Obra antes de la performance - Práctica, investigación y proceso

Cuando empezó este cuestionamiento hacia lo que estaba realizando surge esta idea inicial de mirar hacia dentro. A los límites más cercanos que podían obedecer lo que buscaba para empezar en este viaje identitario. Lo primero era sumergirme en los relatos y lo que creían de mí. Todo enfocado a mi círculo familiar para poder generar una imagen a través de ellos, un autorretrato.

El autorretrato en esa instancia era conocerme a través de otros y entablar una relación conmigo. Desde otra perspectiva porqués el autoconocimiento es una investigación y para obtener una imagen necesitaba fuentes, es decir, requería analizarme desde afuera (en este caso tomar testimonios para hacer una vista panorámica pensando en lo que creo yo y lo que creen las fuentes, mi familia).

El proceso investigativo que empecé a utilizar consistía en primera instancia en las entrevistas con las preguntas básicas: ¿Qué palabra me describe?, ¿Por qué? Es así como obtenía una descripción de ellos. Después venía la reflexión, donde salían pequeños textos o frases respondiendo individualmente a las descripciones que se generaban del ejercicio, para poder llegar a una imagen y traspasarla a una plancha de cobre o aluminio. Luego escaneaba la impresión de la plancha para poder trabajarla en Photoshop aprovechando esta expansión de lo análogo y lo digital para potenciar la imagen.

Así entendiendo los pasos que me llevaba a cada aproximación material y procesual, que servía para reflexionar entorno al autorretrato. En este caso cada paso me llevaba a entre cruzar ideas iniciales como el cuestionario con mi pensamiento que sería el fruto de la plancha de cobre con el trabajo de Photoshop que constaba de superposición de imágenes por capa.

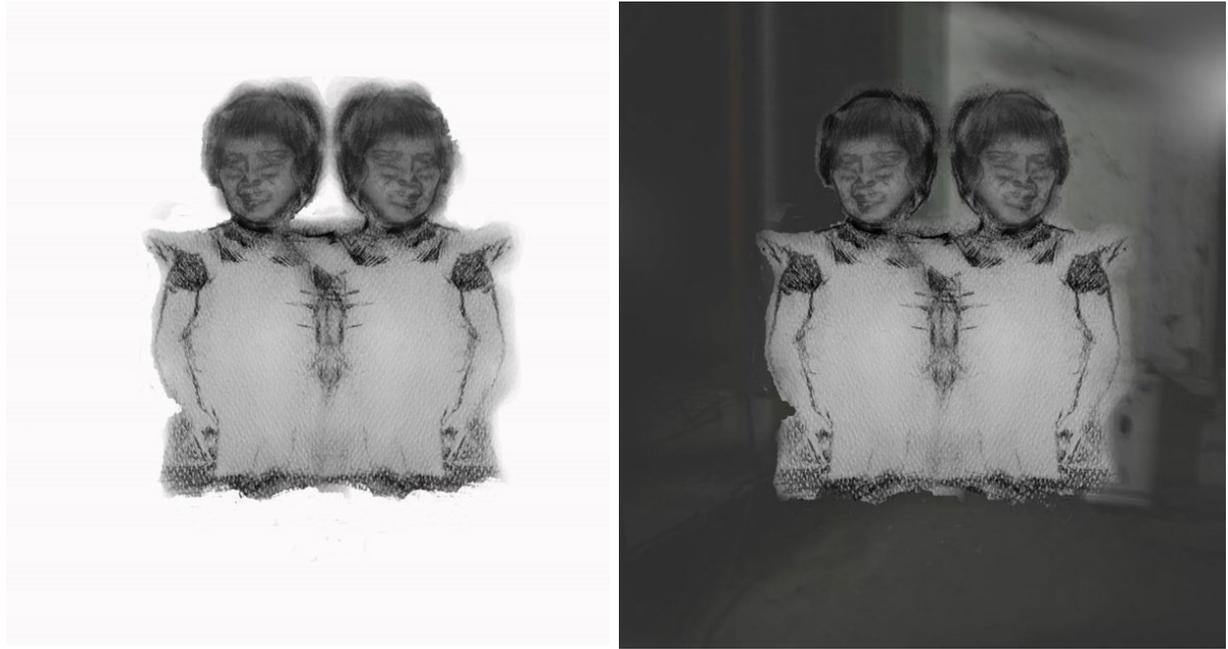
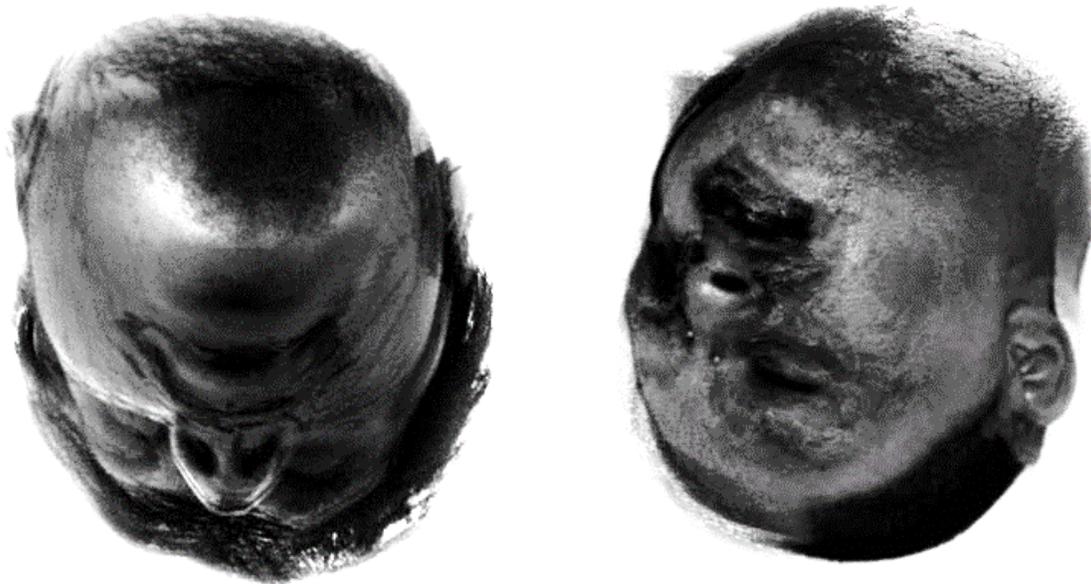


Imagen 1 y 2: Autorretrato siameses, Valentin Palacios Jiménez, 2019.

Los siameses surgen de la entrevista que le realicé a mi padre, hermana, prima y abuela, en donde todos coincidían en el infantilismo de mi madre y que yo era igual a ella. A partir de ahí nace una pequeña reflexión y poema titulado “Madre” que da pie a esta obra, compuesta de veladuras de imágenes mías de niño con un grabado en punta seca que era un retrato de mi madre en su niñez, así como la imagen de la derecha, que es el sitio en donde ella se crió.

Siendo esta el primero de 3 propuestas. Con el resultado de la observación y proceso en donde se buscaba mostrar esta dualidad interior de lo que puedo ser y lo que creen que soy. Y las incógnitas que también deja el trabajo al buscar relacionar mi identidad con la de mi madre. Si será así o no. Empezando a tomar fragmentos de mi en relación a la identidad de otros.



Imágenes 3 y 4: Autorretrato Cabezas, Valentin Palacio Jiménez, 2020.

Siguiendo con la lógica de la expansión incorpore dibujo y puntura a la operación buscando una mayor variedad de texturas a explotar, siempre con esta idea de díptico y superposición de capas en veladura que se generaban en esta ocasión con “Autorretrato cabezas”.

El quiebre con un contexto que cambio la forma de pensar la obra. Aquí empezaron a aparecer más inseguridades, distancia sobre lo que soy y la superposición a reflejar algo más. Así Teniendo la primera noción de asfixia hacia mí por el entorno. Ya no era solo pensar en lo de adentro si no como afectaba el contexto, lo de afuera en esta búsqueda interior.



Imágenes 5 y 6: Sin título, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

Para entender el distanciamiento de esta pieza con las anteriores es necesario el análisis de su composición y estrategias del proceso:

Previo al juego escogí 20 palabras en relación a mis estados de ánimo que pudieran ser anotadas de manera secuencial en un come piojos luego con mi madre y mi hermana fuimos jugando para generar versos a partir de las 3 palabras que podían salir según tus elecciones en el juego.

En él come piojos coloque en la parte exterior: atardecer, amanecer, medio día, medio noche. En la parte inferior: invierno, verano, otoño, primavera, nublado, despejado, lluvioso y árido. En la parte subsiguiente de la interior: triste, impaciente, esperanzado, confundido, desinteresado, curioso, efímero y decidido.

Versos:

Efímero amanecer despejado

Confundido invierno a medio día

Esperanzador atardecer en primavera

Efímera noche despejada

Nublado triste atardecer

Otoño curioso en media noche

Desinteresado amanecer de verano

Árido impaciente medio día.

El poema más allá de la escena representa la carga emocional y la casualidad del juego que expresa un triste amanecer. Así reuniendo en el díptico el contexto emocional situándolo en un espacio determinado en relación a mí y mi cuerpo dentro de mi confort. La imagen de la zona izquierda está compuesta por 3 acercamientos de la ducha mientras que el de la derecha está compuesta mi cuerpo sobreexposto.

En este díptico se contextualiza y remite a la interioridad buscando interpretar el pensamiento frágil, vulnerable con la posición, la superposición de cuerpos en veladura y la gestualidad de estos.

En donde se busca generar un ambiente que muestre mi intimidad reflejada en el baño, en la ducha que es donde uno se ve desnudo, donde hay un dialogo con tu cuerpo y mente, comodidad y nadie te observa. La Imagen de la zona derecha está tomada en la bañera, en cuclillas, con las manos intentando aferrarse al cuerpo, una forma de sostenerse. Mientras que la izquierda esta intervenida con la luz del goteo del agua y la zona por donde se va.

Desde este punto los conceptos empiezan tomar fuerza ya entrando mi corporeidad en contacto con ciertos espacios, las emociones con estos espacios, lo objetos de estos. Que significan algo en el proceso y la acción. Teniendo en cuenta la influencia exterior y el develarme a través de la experiencia y lo determinante del contexto.

Performance

“Arte de la performance, es decir actuaciones, eventos, acontecimientos, teatro, artistas *nonmatrixed* (un término excelente de Michael Kirby que se podría traducir por no moldeados). No son obras de teatro, danzas u óperas, aunque puede participar de algunas de las características de estos, particularmente ocurren en el tiempo con la persona o personas como los *performers*. Como las obras de teatro, danzas u óperas, son muy difíciles de describir. Normalmente no hay un guión, los artistas y directores son prácticamente los mismos. El lugar está aquí, ahora es el momento. Las palabras pueden estar presentes, pero son raramente importantes. La mayoría de las veces el artista es el “actor”, pero no necesariamente el único, y todo el mundo no está actuando, sino siendo ellos mismos.

La performance es por definición efímera. Hay incluso algunas actuaciones o tipo de performances pensadas como obras de arte que prescinden de la audiencia inmediata y se vuelcan totalmente a favor de la mediación de la cámara.” Mulet, T. S. & Cabeño J. S. (2011).

Performance. Entre la angustia y la sofocación quise personificar la experiencia interior, darle forma y mostrarlo. Esa fue la primera idea. Ahí comencé indagar en la performance como un acto catártico, de depuración que hablara de mi alrededor, de mi situación, de los que afectan mis sentimientos, las cosas indirectas y los objetos o materia que pueden hablar de mi o simbolizar la herida.

Entendí que no solo necesitaba encontrar, sino que también registrar estos momentos, pensamientos, que entenderé quizás adelante porque me estoy construyendo y las ideas, también soy yo. Es como dejar migas de pan para volver a casa, una casa que quizás encontrare cuando venga de regreso.

En este proceso performativo al comienzo lo veía como un acontecer que me involucraba solo a mí y no entendiéndolo como un colectivo. En donde solo creía en la tensión del cuerpo frente a la materialidad que me sofocaba. Pero también había una experiencia directa de la persona que se involucraba y hacia la acción.

Estos primeros pasos fueron lo que impulsaron un acercamiento mayor a mi origen y a un entendimiento mejor hacia mí y a los que componen esta casa. En esta construcción recíproca.

El registro en video es una extensión que capta de manera más próxima la acción, pero también es un recurso moldeable de lo que quiero mostrar, así no solo siendo parte de una imagen fija, si no que al realizar la grabación busco acciones específicas, como acercamientos o visión panorámica. Ya que los que me filman son parte de mi familia y hay un dialogo entre lo que hay que filmar y lo que se filma.

En todas las filmaciones primero hay un bosquejo, reglas a seguir que también se van moldeando para obtener una organización, es una especie de azar controlado ya que se marcan los límites, pero cada persona reacciona de una manera de acuerdo a su subjetividad y el video es donde choca la idea y la influencia de ellos.



Imagen 7 y 8: Video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

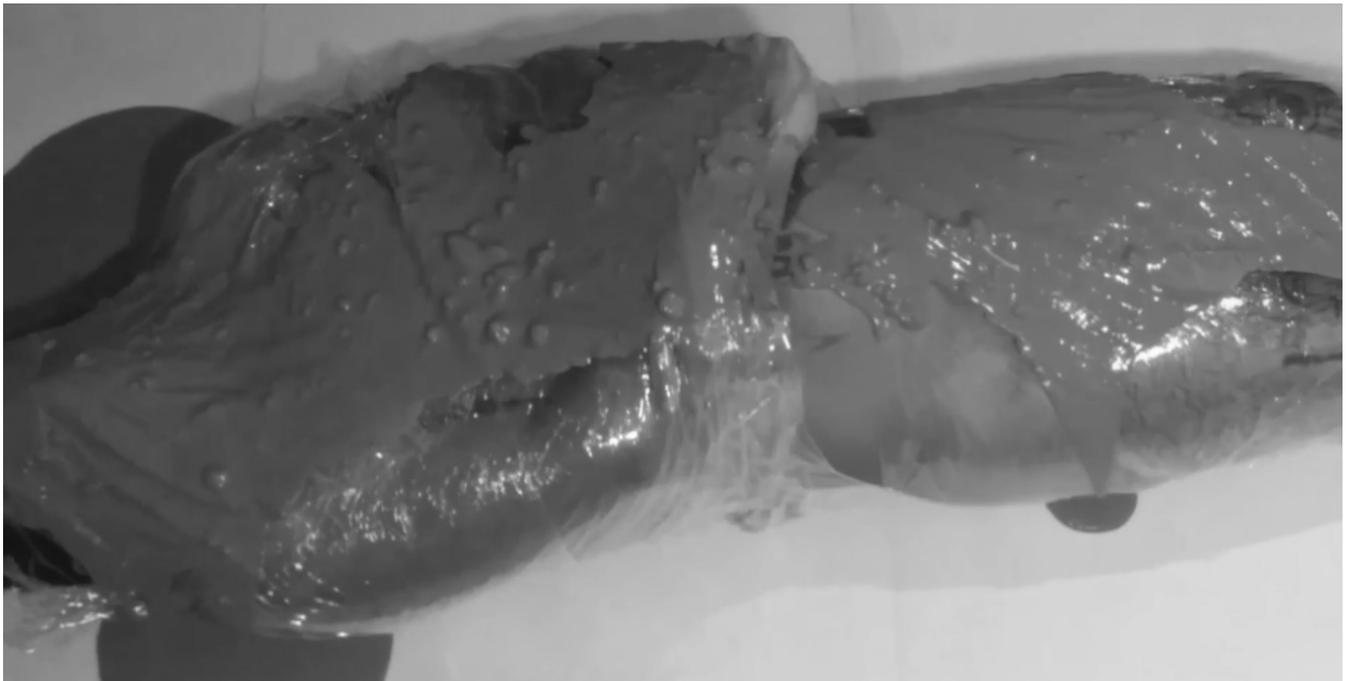


Imagen 9: Video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

En esta performance utilice mezcla de cemento y film plástico para poder exhibir la angustia, la falta de aire en estos instantes de cuarentena y encierro en donde convivo mayoritariamente con paredes.

El video dura 1:30 segundo.

Esta experiencia fue personificar y llevar al extremo lo interior hacia lo exterior ya que al envolver mi cuerpo perdí la movilidad, la respiración mientras el cemento me dejaba sin poder ver. Me volvía Parte del concreto en donde por 40 segundos lo único que podía sentir el frio de la mezcla y la angustia de estar en ese lugar entre el film y el cemento.

Era una superposición real donde los objetos (materialidad) me borraban. Era gestualizar las emociones mientras me vertían cemento en mi cuerpo y perdía mis sentidos. Donde la desesperación, el miedo y la angustia se hicieron más real que nunca en un par de segundos.

Fue una experiencia abrumadora, pero a la vez catártica, fue una investigación y acercamiento. Aquí es donde parte esta segunda fase en donde ya es registrar, mostrarme, desenvolverme en mi espacio limitado y conectarme con un mundo sensible irreducible a la palabra. Sabiendo lo que no sé. Qué me guía por lo que reconoce el cuerpo, llegando a un quiebre que desplaza mi individualidad para encontrarme conmigo y otros.



Imagen 10: Registro performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020.



Imagen 11: Registro performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

La estética de los registros jugaba con el monocromo, aportaba en la síntesis de la imagen en donde el contraste podía enfatizar más la acción respecto a la forma que tomaba el cuerpo y ese punto de tensión que buscaba demostrar que estaba allí. También en los registros se buscaba una mirada en la que yo pudiera verme así. Y presenciar mi propio acto para poder reconocerme. En ocasiones ocupando 2 o 3 cámaras para tener la mayor parte de puntos cubriéndome. Haciendo la experiencia del video un juego de 3 o 2 acciones en simultaneo mostrando tiempos diferentes que son un mismo tiempo. Porque no solo se traba de expresar, sentir el momento, sino que también tener la fidelidad. Ya que el producto final sería esta secuencia de todos los puntos de vistas que en otras ocasiones podían ser acercamientos.



Imagen 12 y 13: video performance padre y madre, Valentin Palacios Jiménez, 2020.



Imagen 14: video performance padre y madre, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

Luego de tener esta investigación y experiencia desde la tensión en relación a mi cuerpo surgió la duda si fuera todo al revés cuestionando la trasgresión, la asfixia y esta superposición que tenía que estudiarla para controlarla en el encuentro. Era el cuerpo versus la materia en donde el aguante y la falta de oxígeno era el factor que determinaba el encuentro donde debía intentar estar sereno porque si no era un golpe, un movimiento brusco que

desesperaba a mi ser. ¿Entonces que buscaba antes y que busco ahora? en ese momento fue en la que la participación era colectiva, el color surgió para ver mejor el estado de la materia y la operación era al revés se transformó en la limpieza, en la busca de la forma. Si bien las dudas surgían tenía que aceptar un parte que conocía, una parte que había escuchado de mis padres para transformarla. Si el origen era la familia mis padres eran los precursores, los primero que me tocaron y me hicieron. Optando por acto pasivo desde la asfixia para adelante, no desde atrás hacia la asfixia. Donde el barro y la harina me cubrían para luego ser descubierto. Pero no todo se quedaba ahí faltaba la forma junta, el nacimiento ideal, con influencias de mis influencias en esta casa en la que he crecido, mientras otras personas crecen conmigo, con la selección de nuestros espacios y la comodidad e incomodidad que nos da un lugar propio que nos arrastra a una lucha entre nosotros que puede terminar en esto.

La obra se transformó para hacerme a mi ahora, en este lugar con estas personas con el cuerpo que busca mi forma y mi alma que busca el yo ideal, el que debo ser, el que se vea en el espejo y se encuentre a sí mismo.



Imagen 15 y 16: video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020.

Encuentro Algo

Y en la encrucijada de tomar los caminos del arte ¿Quién eres, quien habito? Abundan las preguntas. al menos cada vez más precisas, aunque no puedo saber cuánto. Si afirmo que son más precisas que ayer.

Cada vez con una vista más amplia y cercana de donde poder reconocerme. Estoy lejos de pensar en lo que soy y seré, pero afirmo mi pasado en relación a lo que fui por mis padres y hermanos en donde puedo ser lo que ellos creen para sostener lo que rescato de estas partes en donde asumo partes de mí que niego entre la creación de sus mentes y yo. Porque soy yo, hermano, soy hijo.

Y asocio las experiencias de estos creadores con las mías a pesar de ser hijo de otro tiempo. Se cometen errores similares y búsquedas iguales. La experiencia que me han dicho sus palabras las identifico con palabras mías y es ahí donde yo parto en la asociación de mi sobre sus pasados y el presente rescatando el carácter y temperamento donde escuchamos los mismos ruidos en este contexto. No somos tan diferentes donde ellos existen yo también existo con las cosas que crezco ellos también.

Les afecto y les rozo como ellos a mí. Se asfixian como yo entre el poco espacio y los gritos de otras partes. Los conozco y por eso puedo conocer algo de mi porque somos un colectivo en la misma casa, en los mismos años, con problemas similares. Les veo el rostro y ellos ven el mío. Ellos pueden decir como yo me muestro y yo decir como ellos se muestran.

¿Será el principio ?, ¿Será mi imaginación?, ¿inventare lo que está pasando?, ¿es real lo que pienso?, ¿Qué pienso?, ¿pensaran ellos igual? ¿existo?, ¿ellos existen?, ¿existimos todos?, ¿serán ellos reales? o me imagino e interpreto a ellos como mi mente quiere interpretarlos.

¿Quién eres, quien habito?, ¿Quién soy?, ¿Seré mis propias palabras?, ¿Seré mis preguntas?, ¿Seré mis poemas?, ¿Estaré en este texto?, ¿O Seré todo esto?

Esto son 21 años de mi vida en donde vuelvo a otras personas mientras avanzo, mirando constantemente lo que creí ser, buscando el punto en el que me separe de mí y deje de ser yo mismo. Buscando proyecciones, influencias, apego y desapego. Haciendo algo y, todo lo contrario. Para encontrar donde volver a unirme, encontrar mi vida, terminar un ciclo y mirar al ser de este momento desde la distancia.

Bibliografía

Contreras Lorenzini, M.J. (2013) *La práctica como investigación: nuevas metodologías para la academia latinoamericana*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/328648487_La_practica_como_investigacion_nuevas_metodologias_para_la_academia_latinoamericana

J. G. Parra (2013) *Giorgio Agamben, Desnudez, sobre la desnudez de la naturaleza y el vestido de gracia*. Recuperado de: <http://textosfil.blogspot.com/2013/03/giorgio-agamben-desnudez-sobre-la.html>

J. E. Moreno (2016) *Self, subjetividad y persona*. Recuperado de: <https://www.austral.edu.ar/cerebroypersona/wp-content/uploads/2016/05/Jose-Eduardo-Moreno-Self-subjetividad-y-persona.pdf>

J. F. Sullivan (2019) *Sobre la noción de cuerpo en Maurice Merleau-Ponty*. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2019000200159

M. E Guitart (2011) *La geografía vital y psicológica de la interculturalidad*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55218731003>

Mulet, T. S. & Cabeño J. S. (2011). *Vídeo arte y performance: género, cuerpo y emancipación*. Recuperado de: https://www.academia.edu/1298564/V%C3%ADdeo_arte_y_performance_g%C3%A9nero_cuerpo_y_emancipaci%C3%B3n.

V. Mora (2016) *Visión panorámica de la representación de objetos en la literatura hispánica reciente*. Recuperado de: https://www.researchgate.net/publication/307609155_Vision_panoramica_de_la_representacion_de_objetos_en_la_literatura_hispanica_reciente

Anexos

Índice de imágenes

Imagen 1 y 2: Autorretrato siameses, Valentin Palacios Jiménez, 2019. Fuente Propia.

Imágenes 3 y 4: Autorretrato Cabezas, Valentin Palacio Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imágenes 5 y 6: Sin título, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 7 y 8: Video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 9: Video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 10: Registro performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 11: Registro performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 12 y 13: video performance padre y madre, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 14: video performance padre y madre, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.

Imagen 15 y 16: video performance, Valentin Palacios Jiménez, 2020. Fuente Propia.